HERALDO DE ALCOY

NÚM. 963 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO V

1900
Sábado 27 de Octubre

LOS HUMILDES

I

El capitán Madurel, poseído de extraordinaria satisfacción, cerraba en su casita de Versalles una maleta, en la que había metido á la derecha varias prendas de vestir de Eugenia, y á la izquierda un traje de «comerciante», como él denominaba su ropa de paisano.

El día anterior había pedido un permiso de cuatro días para ir á Fontainebleau, pues hacía tiempo que había ofrecido á Eugenia, su mujer, llevarla á dicho punto á admirar las bellezas de la localidad.

A fuerza de economías, Madarel había logrado ahorrar un billete de cien francos, necesario, según sus cálculos, para una excursión de cuatro días, durante los cuales el matrimonio se daría la gran vida y no se *privaría de nada.*

¡Por fin iba á realizarse el viaje á Fontainebleau!

—Ya verás—dijo el capitán—ya verás qué hermoso es aquello! Allí estuve yo de guarnición al principio de mi carrera y recuerdo perfectamente todas las maravillas del país.

—¡Vamos á pasar cuatro días deliciosos!—contestó Eugenia.—¿Pero estás seguro de que el coronel te concederá el permiso que has solicitado?

—Sí, mujer. Aunque se han concedido muchas licencias durante la semana de Pascua, ahí está para sustituirme el capitán Bunel. Por consiguiente, nada hay que temer.

Y como la maleta estaba cerrada y el precioso billete azul había sido introducido en la cartera, el capitán Madurel y su esposa se asomaron á la ventana para ver venir de lejos al sargento Chambenoit, portador del permiso.

A los pocos momentos exclamó Eugenia:

—Ahí está.

—Sí—dijo Madurel.—Pero retirémonos para que no parezca que le estamos esperando con ansia.

—Tienes razón.

II

Los dos esposos se sentaron muy tranquilos, al parecer, y á los pocos minutos entraba en la sala el sargento.

—¡Buenos días, mi capitán!—dijo Chambenoit.

—¡Buenos días! ¿Trae usted la licencia?

—Sí, señor; ahí la tiene usted.

—Gracias, amigo mío—contestó Madurel, guardando el permiso en su cartera al lado del billete azul, mientras el rostro de Eugenia se iluminaba con radiante sonrisa.—Estaré ausente cuatro días y durante ese tiempo se dirigirá usted al capitán Bunel para todo lo relativo á los asuntos administrativos del escuadrón.

—Perfectamente, mi capitán. Pero ya que va usted á ausentarse, ¿quiere que examinemos el cuaderno de gastos extraordinarios del mes?

—Sí, sí; aún falta más de media hora para la salida del tren.

Chambenoit abrió un cuaderno que colocó sobre una mesa, volvió unas cuantas páginas, se detuvo en el mes de Abril, y dijo:

—Recordará usted, mi capitán, que el Jueves Santo, cuando los soldados volvieron del servicio mojados hasta los huesos, les hice dar una abundante ración de vino.

—Sí, los pobrecillos necesitaban aquel refuerzo.

—También se acordará usted de lo que pasó al día siguiente.

—No recuerdo...

—Creyendo usted que no era suficiente alimento el bacalao, dispuso que se compraran por su cuenta unas cuantas latas de sardinas y cuatro kilos de queso. Yo me negaba á ello; pero usted insistió diciéndome que el bacalao tenía muy poca substancia alimenticia. En una palabra, el extraordinario del Viernes Santo costó cuarenta francos.

—¡Demonio!—exclamó Madurel, mientras Eugenia escuchaba poseída de cierta zozobra.

—Finalmente, ayer, para celebrar la apertura de la Exposición, hubo que dar á la tropa doble ración de vino.

—Ya lo sé.

—Por tanto, debe usted cien francos, que le agradecería que me entregase antes de partir, para que las cuentas estén en toda regla.

Madurel recibió un golpe en mitad del corazón. ¡Una deuda de cien francos!

El pobre capitán se atusaba el bigote para ocultar su emoción. Pero estaba verdaderamente aterrado.

Chambenoit creía decirle la cosa más sencilla del mundo, sin sospechar siquiera que daba al traste con los proyectos de su jefe.

Los gastos extraordinarios se habían hecho por orden del capitán y no había más remedio que pagarlos.

Madurel sacó heroicamente de su cartera el billete de cien francos, y sin pestañear y con aparente tranquilidad se lo entregó al sargento, diciéndole:

—¡Tome usted! ¡Creo que estamos en paz!

—Sí, mi capitán.

Madurel firmó el registro y Chambenoit se retiró diciendo:

—¡Adios, mi capitán! ¡Que tengan ustedes feliz viaje y que se diviertan mucho!

III

Aún no se había cerrado la puerta de la sala, cuando Eugenia, mirando ansiosa á su marido le preguntó:

—¿Y qué hacemos ahora?

Estos recuerdos históricos, parécenos que prueban evidentemente la remota antigüedad de la fermentación, que, por otra parte, quedaría plenamente probada, con el simple exámen de las crónicas de las sociedades primitivas, donde encontramos mencionados los *panes ácimos*, ó sin levadura, escepción ó circunstancia que nos hace fundadamente presumir la existencia de los panes fermentados á beneficio de esa misma levadura que se menciona.

Pero, mas que la antigüedad del procedimiento, más ó menos fácil de comprobar, interésanos, en este ligero estudio de la fermentación en general, recorrer, siquiera á grandes rasgos, las evoluciones, que á través de los siglos ha venido sufriendo la teoría de la fermentación, hasta llegar al más perfecto conocimiento de ella que hasta muy recientemente no se ha alcanzado.

Desde los primitivos medios de fermentación empleados por el hombre, sin el más somero conocimiento de las causas productoras, hasta la teoría modernísima, de las levaduras seleccionadas de Mr. Jacquemin, y el empleo racional de este descubrimiento, la fermentación ha recorrido en la mente de los hombres toda una gradación perfecta, pasando desde las nociones más simples é improbables, á la posesión de lo que pudiéramos muy bien llamar el deseado complemento de la teoría.

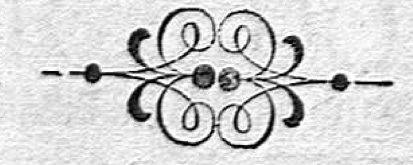
No cabe de ello escasa parte á la extraviada Alquimia que á falta de mejores inicialivas en sus tiempos, nos ha dejado rastros fecundísimos en cuanto á la fermentación se refiere, pues aun cuando la perturbación de aquellos espíritus descaminados, conducía la finalidad científica por tan ilusos derroteros como el descubrimiento de la *piedra filosofal*, no deja de ser notable y fructuosa la trascendencia que á estas transformaciones concedían, alguno de ellos como Raimundo Lulio, y su discípulo Pedro Bonus de Ferrara, sentando el principio de que la fermentación era por sí, la misma *piedra filosofal* que todo lo trasforma.

Mucho nos han dejado escrito sobre tan importante asunto, autoridades químicas de los siglos XV y XVI, como Van-Helmont, Wren, Juan Mayow, Lemery, Silvio de la Boe, y más posteriormente Ernesto Sthal, Wilis, Juan Kumkel y otros muchos que han venido á concretar perfectamente los efectos de la fermentación, sin que por ello hayan hecho luz ninguna respecto de las causas y orígenes de estas acciones.

MEMORIA QUE OBTUVO EL PREMIO DE LA SOCIEDAD «EL ORIENTE»

MONOGRAFÍA

sobre las diferentes clases de fermentación en general, con un estudio especial de la del vino para su mejor elaboración.



Le levain c' est le vin.

—No tenemos más remedio que aplazar el viaje para mejor ocasión.

A los pocos momentos entró el asistente Pendriol á anunciar que el coche del regimiento estaba en la calle.

—Dile al cochero que se vaya—dijo Madurel.—Tomaremos otro carruaje.

Y mientras Eugenia sollozaba convulsivamente, su marido prosiguió en estos términos;

—¡Por piedad, hija mía, no llores! ¡Tu dolor me causa una pena horrible! ¡Quítate el sombrero y ten resignación!

—Sí—le contestó Eugenia—me resignaré, pero hay cosas que vale más no confesar. Para que ni el coronel, ni tus compañeros, ni el sargento Chambenoit se rian de nosotros, tendremos que fingir que hemos realizado el viaje. Nadie podría comprender que por falta de dinero hemos renunciado á nuestro proyecto. Cerraremos las ventanas durante cuatro días y no nos presentaremos en ninguna parte. Y cuando te presentes en el cuartel, dirás que nos hemos divertido muchísimo en Fontainebleau. Es preciso salvar á toda costa el ridículo que, en caso contrario, caería sobre nosotros.

Y los dos esposos cayeron el uno en brazos del otro.

RICARDO O'MONROY.

ALCOY

El barómetro sufrió ayer un cambio favorable al buen tiempo, por lo que es muy posible que ceda el persistente temporal de agua que hemos padecido en los pasados ocho últimos días.

Buena falta, en verdad, está haciendo el rubicundo Febo. Las labores de la vendimia están completamente paralizadas y por más que los perjuicios son grandes, todavía podría salvarse una buena parte de la cosecha del vino, si brillara esplendoroso el sol.

Y como no hay mal que por bien no venga, la siembra se hará este año en inmejorables condiciones, pues hay exceso de humedad y aun sobrada para preparar una buena recolección. A poco que llueva este invierno, y lloverá y nevará seguramente, porque la humedad de la tierra atrae las nubes, quedarán aseguradas las cosechas de cereales en el próximo año, lo cual verdaderamente deseamos en beneficio de los pobres agricultores.

—Mañana domingo termina en la Parroquial de Santa María, el Tríduo de Cuarenta Horas, con que la Asociación de Señoras Doncellas honra á Su Divina Majestad en desagravio de las ofensas que recibe en el Augusto Sacramento de la Eucaristía.

A las nueve, Tertia solemne y después de manifestar á Su Divina Majestad se cantará la Misa mayor, ejecutándose á toda orquesta por la música «Primitiva» la del Maestro Gounod; al gradual el «Tantum ergo» de Rossini, siendo orador el M. I. Sr. Dr. D. Santiago Pastor Just, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo. Después del comunio se administrará la sagrada Eucaristía á las Señoras Asociadas, y durante dicho acto se cantarán Villancicos á Jesús Sacramentado. Por la tarde á las tres y media se cantarán Vísperas y Completas, Rosario, himno «Pange lingua», meditaciones del último día de novena, himno «Tantum ergo». A continuación será el sermón á cargo del Dt. D. Francisco Sóler Romaguera, Arcipreste y Cura Ecónomo de esta Parroquia. Concluido se entonará el cántico «Escucha benigno», acto de desagravio é himno «Cantemos alabanzas», Trisagio á toda orquesta, cantándose el de D. Juan Plasencía, procesión claustral en la que se cantará el «Ave verum» de Miné, finalizando la solemne reserva con el «Credidi» nuevo de D. José Jordá el «O salutaris» del Colegio del Patriarca, y bendición del Santísimo Sacramento. Acto seguido se cantará á toda orquesta el himno de la Asociación «Si descubres en torno á tus aras», y se sortearán 22 medallas de plata para las Señoras Asociadas.

—Si perjuicios ha causado á la Agricultura el último temporal de aguas, no los ha ocasionado menores á los feriantes que en varios días no han podido realizar transacción ninguna, por haber impedido las lluvias y el mal estado del piso que la gente acudiera al paseo donde la feria está instalada.

De desear es que las nubes se disipen por completo, y que salga el sol para los sufridos feriantes, haciendo que la animación que en las dos últimas noches se inició, continúe en aumento en los días que restan de feria y que con el sol entre la *luz* en las hasta hoy exhaustas arcas de los comerciantes que á nuestra ciudad acudieron en busca de un negocio que hasta ahora no han podido realizar mas que los paragüeros.

—La Compañía ferroviaria de Alcoy á Gandía, anuncia con motivo de la próxima feria de Cocentaina, un servicio extraordinario de trenes en la siguiente forma:

Días 1, 2 y 4.—Salidas de Alcoy para Cocentaina.—6.50, 8.2, 9.30, 10.30, 11.30 mañana. 12, 1.15, 2, 2.45, 4.30, 5.30, 6.30, 7.30 y 8.30 noche.

Salidas de Cocentaina para Alcoy.—7.10, 8.50, 9.50, 10.50 mañana. 12.20, 1.35, 2.20, 3.5, 4.55, 5.55, 6.55, 7.55 noche.

Salidas de Alcoy para Cocentaina y Muro.—8.2, 11.30 mañana. 8.30 noche.

Salidas de Muro para Cocentaina y Alcoy.—8.40 mañana.

Los días 3, 5, 6 y 7, se expedirán únicamente los trenes que salen de Alcoy á las 8.2, 11.30 mañana y 8.30 noche y el que sale de Muro á las 8.40 mañana.

Todos los trenes expresados solo admitirán viajeros con billete de 3.ª clase.

Durante los días indicados se expenderán en Alcoy billetes de 3.ª clase para Cocentaina, con arreglo á la tarifa G. V. n.º 1 bis, al precio de pesetas 0,55 cada uno.

—Dicen de Alicante:

«Esta tarde ha sido curada en la casa de Socorro una mujer llamada Antonia Oltra Perez, de una contusión con erosión en la cara dorsal de la mano derecha, que se la produjo al volcar un coche de los que hacen el servicio de esta capital á Alcoy, en cuyo vehículo iba de pasajera.»

—La Comandancia Militar de Marina de esta provicia, pública en el «Boletín Oficial» las relaciones nominales filiadas de los individuos de la inscripción marítima de esta provincia que cumplen diez y nueve y veinte años de edad en el próximo año 1901 y deben ser excluídos del alistamiento y reemplazo del ejército en cumplimiento de lo que preceptúa la vigente Ley, con expresión del punto de naturaleza y vecindad de cada uno.

—Noticias que llegan de Roma dan á conocer las observaciones de personas que, por razón del cargo que ejercen en la corte pontificia, tienen ocasión de ver á León XIII en la intimidad. Creen ver desde hace algunos días en el augusto anciano, cierta preocupación de espíritu, que interpretan como signo de la próxima realización de un gran trabajo.

A lo que parece, Su Santidad madura una importantísima Encíclica, que se publicará á fines de año y que será un homenaje á Cristo Redentor, cuyas bendiciones implorará para el siglo que va á nacer.

El documento pontificio vendrá á ser como el coronamiento de la obra de un comité que se constituyó hace un año con objeto de glorificar al Redentor, elevando estatuas y cruces en los puntos culminantes del mundo entero.

En este sentido se verificarán en Roma ceremonias especiales durante los últimos días de Diciembre y los primeros de Enero próximos.

Colocándose en un punto de vista universal, León XIII en su encíclica, hará resaltar los beneficios aportados por el cristianismo á la civilización humana y exhortará á los pueblos á que empiecen el siglo nuevo reavivando su fe, un tanto decaída en estos últimos tiempos, en el Divino Redentor, y á este efecto señalará las reglas que se han de observar y los medios de alcanzar aquel fin.

El Padre Santo señala ya á la encíclica que prepara, como su testamento pontificio.

Con esto está dicho cuánto será su mérito y cuán escepcional su importancia.

LA VIDA RELIGIOSA

Santo de hoy.—San Vicente y Compañeros mártires.

Santo de mañana.—San Luis Beltrán confesor, San Pedro Pascual de Valencia y San Simón y San Judas Tadeo, apóstoles.

SUCESOS

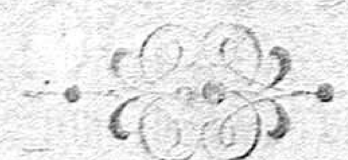
¡El lobo!

No se trata de la fábula «El pastor y el lobo», sino de un lobo de carne y hueso, legítimo de los montes de Asturias, que entre otros animales, mas ó menos domesticados, es exhibido en un barracón de la feria, en el paseo de la Glorieta.

Pues es el caso que el tal lobo, sintiéndose anteanoche fiera, acometió á una niña que figuraba entre los espectadores, produciéndole una profunda mordedura, de la que fué curada en la Clínica municipal.

Digamos con un imitador del Barón de Andilla:

No te fies, Federo,
del lobo disfrazado de cordero.



MONOGRAFÍA

sobre las diferentes clases de fermentación en general, con un estudio especial de la del vino para su mejor elaboración.

I

De la fermentación en general

El origen de la palabra *fermentación* se remonta á los tiempos de la mayor antigüedad: la voz latina *fermentum*, raiz indudable de la actual palabra, nos hace suponer que en los primeros días de la humanidad, en la infancia de los pueblos, era ya conocida y empleada por el hombre esta reacción orgánica.

Mas, si esta derivación no fuera suficiente á probar la antigüedad de los procedimientos de fermentación, para la transformación de los cuerpos y obtención de productos, la Historia y la Mitología vendrían en nuestro auxilio, diciéndonos la una, por medio de los textos sagrados, que Noé, primer cultivador de la vid, fué también el primero en sentir los efectos de la fermentación del jugo de aquel fruto, y la otra, de acuerdo con las fábulas egipcias de los Faraones, asegurándonos que Osiris, autor de todo lo creado, enseñó á los hombres la fabricación del vino, y por lo tanto su fermentación, como lo enseñó á los griegos el dios Baco, según la Mitología de este pueblo, émulo en filosofía del politeismo egipcio.

PLEITOS TENGAS... ¡Y LOS GANES!

Hará... no sé cuántos años,
que este detalle no importa
para el mejor desarrollo
de esta verídica historia,
dos amigos de la infancia,
Blas Pérez y Pedro Acosta,
dos muchachos millonarios
de la provincia de Córdoba
que aspiraban á ser dueños
de la mina *Milagrosa*,
olvidando los trastornos
que los pleitos proporcionan
á los que caen en las garras
de la gente que usa toga,
se metieron en un pleito
de consecuencias dudosas,
fiados en sus millones;
que aún queda quien suponga,
en los tiempos de Silvela,
que la Justicia se compra.

—

Transcurrieron muchos años;
huyeron de mi memoria
los nombres de mis amigos
Blas Pérez y Pedro Acosta;
y hará tres ó cuatro días,
en la calle de la Bola
acercóseme un sugeto,
el cual, con voz quejumbrosa,
—¡Una limosna!—me dijo,—
que hace veinticuatro horas
que no he probado sustento
y ya el hambre me trastorna.
—¡Tú!—exclamé reconociendo
á mi amigo Pedro Acosta.
¿Y el pleito?
—Pues ya hace años
que lo gané.
—¿Sí?
—¡No es broma!
—Pues si tú, que lo ganaste,
estás pidiendo limosna,
¿cómo estará ¡desdichado!
el que lo perdió con costas?

MANUEL SORIANO.

NUESTRO SERVICIO TELEGRÁFICO

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

DE POLÍTICA

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 25.

El Sr. Sagasta, que ha venido conferenciando todos estos días con los prohombres del partido liberal que se hallan en Madrid, y que conferenciará con los restantes, según vayan llegando á ésta, de acuerdo con todos y con la más perfecta unidad de criterio y de propósitos, reunirá las minorías liberales y pronunciará un discurso de tonos enérgicos, en el cual señalará bien claramente y sin ambajes la actitud del partido liberal ante la política actual, y sus propósitos respecto de los acontecimientos y eventualidades que puedan sobrevenir.

Los que tienen motivo para saberlo, aseguran que en el discurso del señor Sagasta habrá algunas notas muy singulares, pero clarísimas respecto á determinados puntos de política y acerca de ciertas dificultades que se dice existen para el desarrollo natural de la política, dificultades en que ni el Sr. Sagasta ni nadie en el partido liberal creen ni pueden creer, por considerarlo absurdo é impropio de los tiempos en que vivimos.

* * *

El ministro de la Gobernación, hablando con los periodistas, ha rectificado con insistencia la especie de que el gabinete actual tenga el carácter militar que se le atribuye.

No están los tiempos para eso—dijo el Sr. Ugarte—porque después de todo harían falta muchas corbatas de San Fernando para que un gabinete militar pudiera ser popular. Pero en realidad nadie ha pretendido eso ni puede decirse tal cosa, por el hecho de que en el gabinete figuren cinco generales, puesto que en realidad dos tenemos, como sabe todo el mundo, mucho más de civiles que de militares, á lo menos de mí se decir que nunca he desenvainado mi espada.

Anoche se comentó bastante la renuncia que ha hecho el general Polavieja de la presidencia de la Junta Consultiva.

El marqués de Polavieja marchará en brevísimo plazo para el extranjero, y al efecto ha solicitado del ministro la oportuna licencia para un año.

Contra Inglaterra

Londres.—Se han recibido graves noticias del Indostán.

En la región montañosa de Pandjad ha habido terrible insurrección de las tribus maskads.

Después de exterminar la columna de Hennesey, han ocupado los rebeldes á Jandola, en la frontera del Turkestán poblada por 50.000 habitantes mahometanos y 3.000 indios.

La insurrección ha sido provocada por un edicto inglés, prohibiendo á los indígenas el uso de armas.

Se cree que la rebelión podrá impedir á Inglaterra el envío de nuevas tropas á China.

Turquía y los Estados Unidos

París.—Un telegrama de Constantinopla dice que coincidiendo con la próxima llegada de la escuadra norteamericana á las aguas de Turquía, la legación de los Estados Unidos renovará con mayor vigor y mayores esperanzas para el éxito de la reclamación que tiene presentada con objeto de que sean indemnizados los súbditos americanos que perdieron sus propiedades cuando los degüellos realizados por los armenios en el Palacio del Sultán.

La próxima llegada de la escuadra yanki produce en Turquía vivas inquietudes, temiéndose una demostración naval.

La censura ha prohibido á la prensa armenia dar cuenta de la llegada de la escuadra americana.

Kruger

París.—A pesar de cuanto se ha afirmado con respecto al desembarque de Kruger, todavía no se ha fijado de un modo definitivo el punto donde éste desembarcará.

Solamente se sabe que el buque hará escala en Port Said, y que allí recibirá el comandante del «Gelderlando instrucciones precisas del gobierno holandés.

El gobierno de Holanda desea que el de Francia autorice el desembarque en Marsella.

El gabinete francés nada ha decidido aún en concreto.

Los boers

Madrid 26 (3 tarde).

Un telegrama del Cabo da nuevas noticias del gran impulso que han dado los boers á sus operaciones frente á las tropas del general Roberts.

En los últimos días se han verificado varios encuentros, llevando los ingleses la peor parte, además de haber perdido tres depósitos de aprovisionamientos que están utilizando los boers.

Todos los que entre estos habían depuesto las armas, se encuentran de nuevo en campaña habiendo engrosado considerablemente la columna que manda el general Dewet.

La bolsa

Madrid 26 (5-15 tarde).

Continúa acentuada la baja de los valores y el alza en los cambios oficiales sobre el extranjero.

En la bolsa de París han bajado también nuestros valores según dicen los telegramas de esta tarde.

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Bolsa de hoy

Madrid 26 (5 tarde).

Interior contado	70'35
Id. fin de mes	70'40
Exterior contado	77'10
Amortizable	79'20
Id. 5 por 100	92'20
Aduanas	000'00
Cubas, 1886	84'25
Id. 1890	70'00
Filipinas	00'00
Banco de España	507,00
Tabacos	387'00
Francos	33,35
Libras	33,40

Imp. del HERALDO DE ALCOY



HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre	5 »
Extranjero, trimestre	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

Calle de Arias Miranda, 1, bajos, (antes Casablanca)

PÁGINAS SUELTAS
POR
Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.